

# O.H. Mowrer (1907-1982), de la Teoría del Aprendizaje a los Grupos de Integridad

*José María Gondra*

Universidad del País Vasco

---

## Resumen

O.H. Mowrer fue uno de los principales colaboradores de Clark L. Hull (1884-1952) en el Instituto de Relaciones Humanas de la Universidad de Yale durante los años 1936-1940. Coautor con Dollard y Miller del libro *Frustración y Agresión* (1939), sus trabajos sobre el condicionamiento de la ansiedad (Mowrer, 1939, 1940) influyeron en las teorías neoconductistas de la personalidad, y sus experimentos sobre la enuresis infantil (Mowrer y Mowrer, 1938) fueron pioneros de las técnicas del «feedback» y de la terapia de la conducta. Presidente de la APA, en el discurso presidencial (Mowrer, 1954) explicó el lenguaje y la transmisión del significado en unos términos parecidos a los de las teorías mediacionales (Osgood y Sebeok, 1965) que desarrolló en otros escritos posteriores (Mowrer, 1960b, 1980). Sin embargo, en sus obras sobre psicoterapia y personalidad (Mowrer, 1950, 1953) cambió de opinión y reconoció en la culpa la principal fuente de ansiedad, lo que le llevó a una terapia basada en la confesión de los propios fallos y la restitución del daño causado a los demás (Mowrer, 1964, 1972). El artículo analiza su evolución y las razones que le llevaron a estas posiciones próximas a las de la psicología humanística.

*Palabras clave:* Ansiedad aprendida, psicoanálisis, relación interpersonal, teoría del aprendizaje, terapia grupal.

---

## Abstract

O.H. Mowrer was a prominent member in the Clark L. Hull's group at the Human Relations Institute of the University of Yale in the late 1930s. He coauthored Dollard and Miller's *Frustration and Aggression* (1939) and made important experiments on anxiety and the application of the principles of learning to the problems of neurosis and psychotherapy. His work on child enuresis (Mowrer & Mowrer, 1938) pioneered biofeedback and behavior therapy techniques. President of the APA, in his presidential address (Mowrer, 1954) advanced the hypothesis that sentence is simply a conditioning device, which paved the way to the mediational theories of meaning (Osgood & Sebeok, 1965). However, in his writings on

personality and psychotherapy (Mowrer, 1950, 1953) he argued that there is a form of anxiety induced by guilt, and criticized traditional therapies for its failure to recognize it as the cause of neuroses. Eventually, he moved to views close to those of the humanistic psychology and emphasized the therapeutic value of confession, restitution, involvement and caring (Mowrer, 1964, 1972). In this paper we analyze the factors that explain these changes.

*Keywords:* Learned anxiety, learning theory, psychoanalysis, interpersonal relationship, group therapy.

Orval Hobart Mowrer nació el 23 de enero de 1907 en una granja próxima a Unionville, un pueblo del Estado de Missouri. Benjamín de una familia de tres hermanos, cuando tenía seis años, sus padres trasladaron su residencia a una casa de la sección principal de Unionville. Allí vivió una infancia feliz aunque solitaria, porque sus hermanos abandonaron pronto el hogar para contraer matrimonio. El súbito fallecimiento del padre en 1920 fue un duro golpe para Mowrer. Según escribió en uno de sus escritos autobiográficos,

me vi afligido de una clase de entumecimiento que se reflejó en un profundo sentido de pérdida (durante años soñé que mi padre todavía estaba vivo), pero también de alivio (me avergüenza decirlo) porque él quedaba «fuera del camino» y yo me encontraba más cerca de hacer lo que quisiera (Mowrer, 1966, p. 6).

La familia vendió la casa en la primavera de 1921 y la madre se trasladó al campo con su hija, dejándole a Mowrer en el pueblo para que pudiese ir al colegio. Aquí comienza su largo calvario de depresiones que en 1974, cuando escribió su autobiografía, sumaban un total de ocho (Mowrer, 1974, p. 345). La primera la sufrió poco después de la pérdida del hogar familiar y vino acompañada de unos sentimientos de despersonalización e irrealidad que duraron más de dos años. Su madre tuvo que volver a su lado y en su compañía pudo terminar el bachillerato con unas calificaciones brillantes.

## EL COMIENZO DE UNA CARRERA CONTROVERTIDA

Movido por el deseo de encontrar una solución a sus problemas, en 1925 ingresa en el departamento de psicología de la Universidad de Missouri-Columbia, dirigido por el alemán Max F. Meyer (1873-1967). Meyer había investigado en Berlín las sensaciones acústicas con Carl Stumpf (1848-1936) y en los Estados Unidos defendió un objetivismo radical muy próximo al conductismo, aunque más atento a la neurofisiología y a la sociología (Meyer, 1911).

Ayudante de Meyer siendo todavía estudiante, Mowrer tuvo que realizar un trabajo de investigación para el curso de sociología de la familia que impartía H. O. DeGraff, uno de los profesores más populares de la Universidad de Missouri. Su equipo de investigación preparó un cuestionario de actitudes relativas al divorcio, independencia económica, etc. con vistas a estudiar el «aspecto económico de la mujer» (Esper, 1967), pero Mowrer le añadió unas preguntas sobre las relaciones extramatrimoniales para otro trabajo que pensaba presentar como ejercicio de fin carrera. Meyer aprobó los cuestionarios después de corregir algunos detalles y además les donó unos sobres con el membrete del departamento para que los utilizaran en la investigación.

El cuestionario cayó en manos de un periódico local, el *Daily Tribune* de Columbia, que publicó un artículo durísimo contra sus autores y los profesores que les amparaban. La prensa local se unió a la campaña y, ante la magnitud del escándalo, el Rector recomendó la expulsión de Degraff y la suspensión de Meyer durante un año. La Asociación Americana de Profesores envió un Comité de Investigación que no pudo evitar estas medidas tan drásticas. Solidarizándose con Meyer, Mowrer abandonó la universidad en junio de 1929 sin el título de bachiller en artes, que le sería otorgado dos años después.

En Septiembre de 1929, ingresa en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore influido por la lectura de la *psicología social* de Knight Dunlap (1925), director del departamento de psicología, quien supervisó sus investigaciones sobre las funciones visuales y vestibulares de la orientación espacial (Mowrer, 1934).

Concluido el doctorado en 1932, el Consejo Nacional de Investigación le otorga una beca para estudiar el mecanismo vestibular de las palomas con el fisiólogo Franklin Fearing (1892-1962) en la Universidad Northwestern de Evanston (Illinois). Pasa el curso siguiente en Princeton registrando la actividad de la rama vestibular del octavo nervio craneal, y en 1934 obtiene una beca de la Universidad de Yale para trabajar con Raymond Dodge (1871-1942), que también estaba interesado por el nervio craneal. Allí conoce a Clark L. Hull (1884-1952) en el Instituto de Relaciones Humanas, y en 1936 obtiene la plaza de profesor asociado de investigación de dicho instituto.

## TEORÍA DEL APRENDIZAJE Y PSICOANÁLISIS

Mowrer recibió el impacto de la obra de Hull en el Instituto de Relaciones Humanas (Gondra, 2003). Como escribe en su autobiografía:

En aquel tiempo el IHR era probablemente la empresa de este tipo más excitante, estimulante y productiva del mundo. Y allí fue donde comenzaron a moverse en nuevas direcciones mis intereses y mis actividades de investigación (Mowrer, 1974, p. 337).

Los colaboradores de Hull le iniciaron en la teoría del aprendizaje y John Dollard (1900-1980) despertó su interés teórico por el psicoanálisis, una psicoterapia que ya le era familiar porque había sido tratado con ella durante la depresión que sufrió en 1929. Al poco de llegar a Yale, Mowrer volvió a hundirse en la depresión, esta vez sin una causa que la justificase, y decidió someterse a un tratamiento psicoanalítico de cinco sesiones semanales y tres años de duración. Al parecer, sus males procedían de la represión de los instintos sexuales y agresivos.

En el conocido artículo «análisis estímulo-respuesta de la ansiedad y su papel como agente reforzante» (Mowrer, 1939) propuso una explicación que toma como punto de partida la última explicación freudiana de la angustia. Como se recordará, se trata de un estado emocional displacentero evocado por algún estímulo vinculado a una situación traumática que moviliza los mecanismos de defensa. Según Mowrer, los experimentos del aprendizaje aversivo con ratas indican que la ansiedad es la forma condicionada de la reacción de dolor producida por el choque eléctrico, cuya función principal es reforzar las conductas que impiden su recurrencia.

Al año siguiente, presentó un modelo experimental del aprendizaje de la ansiedad (Mowrer, 1940), que fue seguido por otros sobre los distintos síntomas neuróticos. Además realizó una investigación sobre la inhibición (Mowrer y Jones, 1943) que mereció un largo comentario de Hull en el capítulo de la extinción de los *Principios de Conducta*.

Sin embargo, la teoría de la reducción del impulso no explicaba el aprendizaje de la ansiedad, dado que ésta se asocia con el inicio del choque y no con la terminación del mismo. Parecía más bien un caso de condicionamiento, dado que el estímulo condicionado sustituye al choque y desencadena los movimientos generados por éste. Pero Pavlov supone que únicamente se aprenden las reacciones emitidas en ocasiones anteriores, lo cual no es del todo exacto. Porque, como dijo Freud y los experimentos de Mowrer lo demostraban, las respuestas de evitación podían ser muy diversas y variadas (Mowrer y Lamoreaux, 1946). Por otra parte, la respuesta al estímulo condicionado no es la respuesta típica pavloviana, sino una disposición a la acción conocida con el nombre de «ansiedad».

Guiado por estas consideraciones, Mowrer postuló dos clases de aprendizaje en su conocida teoría de los «dos factores» (Mowrer, 1947): el aprendizaje del signo y el aprendizaje de la solución. El primero explica la adquisición de las emociones, significados, actitudes y cogniciones en función de la simple contigüidad, mientras que el segundo media en la adquisición de los hábitos instrumentales y es controlado por la Ley de Efecto. Además, el aprendizaje del signo depende del sistema nervioso autónomo y el aprendizaje de la solución depende del sistema nervioso central.

En sus últimos escritos del aprendizaje, Mowrer dejó esta explicación y se aproximó a las tesis cognitivas de Edward C. Tolman (1886-1959). Los estímulos vinculados al inicio del choque generan miedo y los que terminan con él generan esperanza. Cuando ésta se asocia con un estímulo neutro se producen conductas de acercamiento a dicho estímulo, mientras que el condicionamiento del miedo explica las conductas de evitación. Los hábitos se forman gracias al condicionamiento de la esperanza a los estímulos propioceptivos de la respuesta recompensada, mientras que el condicionamiento del miedo explicaría su inhibición (Mowrer, 1960a).

## DESCUBRIMIENTO DE LA RELACIÓN INTERPERSONAL

En septiembre de 1940, Mowrer se traslada a la Universidad de Harvard como profesor ayudante de la «Harvard Graduate School» y se encuentra con un departamento de psicología en crisis y a punto de dividirse en dos: el departamento de psicología experimental dirigido por S. S. Stevens (1906-1973) y el de relaciones sociales comandado por Gordon Allport (1897-1967). No sabemos si debido a esta situación conflictiva o a sus tendencias depresivas, pero lo cierto es que Mowrer volvió a hundirse en la depresión y nuevamente buscó la solución en la terapia psicoanalítica. Esta vez fue tratado por Hans Sachs (1881-1947), un psicoanalista del círculo íntimo de Freud que emigró a los Estados Unidos, pero los resultados tampoco fueron alentadores. La depresión rebrotó con fuerza en la primavera de 1944, mientras trabajaba en la Oficina de Servicios Estratégicos de Washington y el tratamiento no dio el resultado apetecido, por lo que, desmoralizado, rompió definitivamente con el psicoanálisis.

Por estas mismas fechas encuentra nueva luz en un seminario de Harry S. Sullivan (1892-1949) en la Escuela de Psiquiatría de Washington, quien le convence de la importancia de las relaciones interpersonales. Si consideramos al ser humano como una criatura social, entonces veremos que la causa principal de la neurosis no es la represión de los instintos impuesta por la cultura, sino la evasión de nuestras obligaciones sociales y los esfuerzos por ocultar estas transgresiones.

Mowrer le descubre a su mujer cosas que no había revelado a nadie desde su adolescencia y esta confesión le libera de la culpa y le brinda una nueva visión de la enfermedad. De regreso a Harvard, comienza a interesarse por los problemas personales de sus estudiantes. Trabaja con la hipótesis de que están desengañados de sí mismos debido a sus malas acciones y que su conciencia moral se lo echa en cara, pero el ego reprime estas recriminaciones e impide su exteriorización a los demás (Mowrer, 1950, 1953).

## LOS GRUPOS DE INTEGRIDAD

En 1948, Mowrer se establece en la Universidad de Illinois y trabaja en una nueva terapia grupal distinta de las tradicionales. Descubre que las automanifestaciones con miembros del entorno familiar cuidadosamente seleccionados facilita la expresión de la culpa a los compañeros del grupo y comienza a recomendar esta práctica. Tiene el convencimiento de que la causa principal de la enfermedad mental no es la represión de los instintos impuesta por la cultura, como dice el psicoanálisis, sino los intentos de escapar de nuestras obligaciones y vivir a espaldas de los demás. La enfermedad es consecuencia de la culpa real, del miedo al castigo por las transgresiones de las normas sociales. Por eso la estrategia más adecuada no es la de escuchar al paciente en la intimidad de la relación con el terapeuta, sino la de animarle a confesar sus embustes a los demás y ofrecerles la debida reparación. Para que la expresión de la culpa sea terapéutica debe ir acompañada de la disposición a reparar el daño causado. De ahí el énfasis en la responsabilidad de las propias acciones.

En una sociedad opulenta y permisiva como la nuestra, las técnicas de confrontación empleadas por Mowrer despertaron muchas suspicacias y éste se vio relegado al ostracismo poco después de llegar a la cima de su carrera con la presidencia de la APA.

Mowrer intentó paliar este moralismo con las ideas de algunos humanistas como Sydney Jourard (1926-1974) que, influido por la filosofía existencialista, insistía en la honestidad, transparencia y autenticidad personal (Jourard, 1964). Además, buscó el apoyo de otros grupos como los terapeutas adlerianos, los alcohólicos anónimos o el movimiento del «counseling» pastoral dirigido por el pastor Antón T. Boisen (1876-1965). Gracias a estos contactos, en 1961 recibió fondos de una organización filantrópica, la Fundación Lilly, para realizar un estudio psicológico-teológico de la culpa con la colaboración de teólogos, capellanes y pastores de las distintas denominaciones religiosas. Iniciado en 1961-62, el programa duró cinco años y le dio a conocer en el mundo de los grupos de autoayuda.

## CONCLUSIÓN

Mowrer desarrolló una gran actividad en favor de los grupos de integridad. Tras criticar a la psiquiatría y a la religión por su olvido de la culpa (Mowrer, 1961), defendió las pequeñas comunidades terapéuticas tanto en sus escritos (Mowrer, 1964, 1972) y como en los cursos y conferencias que dio por todo el país. Ello le brindó una mayor estabilidad emocional y sus depresiones no alcanzaron la gravedad de la que sufrió en 1953, el año de su elección como presidente de la APA, que requirió un tratamiento hospitalario debido a las ideas de suicidio. En 1974, cuando se aproximaba al final de sus días, Mowrer resumió su trayectoria personal con las siguientes palabras:

De joven... estuve malamente «fuera de contacto» con mis propias emociones y con las emociones de los demás. Por eso no fue un accidente que me hiciese un «intelectual». La esfera cognitiva era la única en la que funcionaba con cierta facilidad... Pero finalmente el trabajo... me llevó a las áreas de mi incapacidad. En la actualidad, mi principal interés personal y profesional está en los «Grupos de integridad», cuyo objetivo es ofrecer un marco social en el que las personas puedan aprender entre otras cosas a establecer un mejor contacto con los demás y con su propia vida emocional (Mowrer, 1974, p. 329).

Toda su carrera profesional fue una búsqueda de su verdadero yo, de los sentimientos más profundos que había tratado de ocultarse a sí mismo y a los demás. El fallecimiento de su esposa y compañera inseparable, Willie Mae Cook (1907-1979), fue un golpe superior a las fuerzas de una persona tan necesitada del apoyo de los demás. Viéndose solo y con los hijos establecidos por su cuenta, Mowrer preparó la última recopilación de sus escritos más importantes (Mowrer, 1983) y el día 21 de junio de 1982 puso fin a su existencia terrena. Como señaló Hunt en su necrología, su vida fue una búsqueda coherente de la salud en medio de la enfermedad (Hunt, 1984). Pero además ella es un reflejo de las vicisitudes de la psicología después de la crisis del conductismo y el advenimiento del cognitivismo y las terapias humanísticas. Mowrer buscó la solución a sus males en los distintos «ismos» psicológicos de la época y todos se mostraron incapaces de responder a sus demandas más profundas. Pero, a pesar de ello, ha legado a la posteridad una obra rica en realizaciones teóricas y experimentales, aunque un tanto dispersa y sin un hilo conductor que le diese unidad y coherencia.

## Referencias

- DOLLARD, J., N. E. MILLER, L. W. DOOB, O. H. MOWRER y R. R. SEARS (1939): *Frustration and Aggression*. New Haven, Yale University Press.
- DUNLAP, K. (1925): *Social Psychology*. Baltimore, The Williams & Wilkins Company.
- ESPER, E. A. (1967): «Max Meyer in America», *J. Hist. Beh. Sci.*, 3, pp. 107-131.
- GONDRA, J. M. (2002): «Hull y el Psicoanálisis», *Revista de Historia de la Psicología*, 23, pp. 371-379.
- HULL, C. L. (1943): *Principles of Behavior*. New York, Appleton.

- HUNT, J. M. (1984): «Orval Hobart Mowrer (1907-1982)», *Amer. Psychologist*, 39, pp. 912-914.
- JOURARD, S. M. (1964): *The transparent self*. New York, Van Nostrand.
- MEYER, M. F. (1911): *The fundamental laws of human behavior*, Boston, Badger.
- MOWRER, O. H. (1934): «The modification of vestibular nystagmus by means of repeated elicitation», *Comparative Psychology Monograph*, 9, No. 45.
- (1939): «A Stimulus-response analysis of anxiety and its role as a reinforcing agent», *Psychol. Rev.*, 46, pp. 553-565.
- (1940): «Anxiety-reduction and learning», *J. exper. Psychol.*, 27, pp. 497-516.
- (1947): «On the dual nature of learning – A reinterpretation of “conditioning” and “problem-solving”», *Harvard Educ. Rev.*, 17, pp. 102-148.
- (1950): *Learning theory and personality dynamics*. New York, Ronald Press.
- (ed.) (1953): *Psychotherapy: theory and research*. New York, Ronald Press.
- (1954): «The psychologist looks at the language», *Amer. Psychol.*, 9, pp. 660-692.
- (1960a): *Learning theory and behavior*. New York, Wiley.
- (1960b): *Learning theory and the symbolic processes*. New York, Wiley.
- (1961): *The crisis in psychiatry and religion*. Princeton, NJ, Van Nostrand.
- (1964): *The new group therapy*. Princeton, NJ, Van Nostrand.
- (1966): «Abnormal Reactions of Actions? An autobiographical answer» en J. A. Vernon (ed.): *Introduction to Psychology: A self-selection textbook*. Dubuque, William C. Brown.
- (1972): «Integrity groups: principles and procedures», *Counseling Psychologist*, 3, pp. 7-32.
- (1974): «O. Hobart Mowrer», en G. Lindzey (ed.): *A history of psychology in autobiography*, vol. VI, pp. 329-364.
- (ed.) (1980): *Psychology of language and learning*. New York, Plenum.
- (1983): *Leaves from many seasons*. New York, Praeger.
- MOWRER, O. H. y H. JONES (1943): «Extinction and behavior variability as a function of effortfulness of task», *J. exp. Psychol.*, 33, pp. 369-386.
- MOWRER, O. H. y R. R. LAMOREAUX (1946): «Fear as an intervening variable in avoidance conditioning», *J. Comp. Psychol.*, 39, pp. 29-50.
- MOWRER, O. H. y W. M. MOWRER (1938): «Enuresis- A method for its study and treatment», *Amer. J. Orthopsychiat.*, 8, pp. 436-459.
- OSGOOD, C. E. y T. A. SEBEOK (eds.) (1965): *Psycholinguistics: A survey of theory and research*. Bloomington, Indiana University.